

Reino Unido vota el 4 de julio:

# Con más involucrados, el escándalo de las apuestas acecha a Rishi Sunak

El caso está siendo comparado con el "Partygate", que terminó con el liderazgo de Boris Johnson.

CARLOS FRESNEDA | EL MUNDO  
 Desde Londres

El escándalo de las apuestas electorales amenaza con desca-rrilar la campaña de Rishi Sunak tras conocerse la identidad de un cuarto implicado del Partido Conservador, el jefe de la oficina de datos Nick Mason. El director de campañas de los *tories*, Tony Lee, y dos candidatos a diputa-dos, Craig Williams y Laura Saunders, están siendo investiga-dos también por la Comisión del Juego, al igual que un guardaes-paldas de Downing Street, por apostar sobre la fecha de la cita electoral del 4 de julio, días antes de que Sunak lo hiciera público.

"Este escándalo puede ser tan dañino para los conservadores como el 'Partygate'", el escándalo por las fiestas de funcionarios de gobierno durante la época de la cuarentena por covid-19, ad-vertió en declaraciones a The Sunday Times el exministro Mi-chael Gove, estableciendo el pa-ralelismo con el que han llamado "Betgate" ("bet" es apuesta en in-glés). "La percepción es que exis-ten unas reglas para nosotros y otras para el resto... Si tienes una posición privilegiada cerca del Primer Ministro y la aprovechas para hacer dinero, es algo inacep-table. Si se demuestra que esto es lo que ha ocurrido, va a ser algo muy difícil de defender".

En aplicación de la Ley del Jue-go de 2005, una "ofensa crimi-



SUNAK está bajo presión para intentar contener la pronosticada debacle *tory* en las elecciones del 4 de julio.

nal" por el uso de información privilegiada para hacer apuestas podría recibir una pena de hasta dos meses de prisión. El *premier* Rishi Sunak reconoció la semana pasada su "enfado" al saber que miembros cercanos al gobierno pudieron hacer apuestas sobre la fecha de las elecciones. Sunak ha resistido hasta ahora a las presio-nes para que Craig Williams y Laura Saunders retiren sus can-didaturas, aunque ha advertido que si se demuestra que violaron las reglas, caerá sobre ellos "todo el peso de la ley".

El escándalo estalló cuando The Guardian reveló que Craig Williams, que ejercía como secre-tario parlamentario de Sunak, hi-zo una apuesta en Ladbrokes de 100 libras (US\$ 126) por la fecha

del 4 de julio, tres días antes del anuncio oficial de las elecciones. Williams reconoció que se trató de "un grave error de juicio", pe-ro se resistió a retirar su propia candidatura por el distrito de Montgomeryshire.

## Segunda ola

La BBC informó entre tanto de que Laura Saunders, candidata por Bristol North West, está sien-do también investigada por la Comisión del Juego por hacer una apuesta similar. La investi-gación se ha extendido a su mari-do y director de campañas del Partido Conservador, Tomy Lee. Un oficial de policía, miembro del equipo de seguridad de Su-nak, fue también detenido la se-

mana pasada por su supuesta im-plicación en el escándalo.

Nick Mason, el jefe de la ofi-cina de datos de los *tories*, ha sido el último identificado de una "pri-mera ola" de sospechosos del cír-culo próximo a Sunak que, según The Sunday Times, no llegarían a los diez. La Comisión del Juego está, sin embargo, investigando a "docenas" de posibles implica-dos en una "segunda ola" inte-grada por personas con contacto directo o indirecto con los prime-ros sospechosos.

Mason habría efectuado su-puestamente múltiples apuestas por la fecha del 4 de julio, todas por debajo de las 100 libras, que se habrían traducido en gana-ncias de miles de libras. El jefe de la oficina de datos del Partido Con-

## ENCUESTAS

**Los sondeos le dan al Partido Conservador 22% de los votos, 17 puntos menos que al Laborismo, que conseguiría una mayoría cómoda en el Parlamento con 425 asientos (para gobernar se necesitan 326 bancas), frente a 108 de los *tories*.**

servador se ausentó de su puesto, al igual que el jefe de campañas, en medio de un escándalo que puede poner la puntilla a las aspi-raciones de Rishi Sunak, a 20 puntos de distancia del Partido Laborista de Keir Starmer en la mayoría de las encuestas.

El *premier* ha sido acusado por Starmer de "falta de liderazgo" por la mano blanda demostrada hasta la fecha hacia los implica-dos en un escándalo que puede salpicar a su propio gobierno. "No hay razón para creer que hay miembros del gabinete im-plicados en las apuestas", ha de-clarado el secretario de Interior, James Cleverly, que ayer inten-tó contener la bola de nieve: "La conducta de esta gente ha sido inapropiada, pero se trata de un pequeño número y el asunto es-tá en manos de la Comisión del Juego".